

Recordando para el futuro

Reflexiones sobre la Primera Guerra Mundial desde la educación de personas adultas en Europa

Thekla Kelbert

Asociación Europea para la Educación de Personas Adultas
kelbert@dvv-international.de

El año 2014 fue especial en todo el mundo en términos de reflexionar sobre el pasado con la mirada puesta en el presente y el futuro, ya que marcó el 100 aniversario del inicio de la Primera Guerra Mundial; este conflicto tuvo consecuencias para la gente de todo el mundo y ha sido recordado de distintas maneras, con diferentes énfasis, en varios países.

Con ese motivo, la Asociación Europea para la Educación de Personas Adultas (EAEA, por sus siglas en inglés) y el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana de Educación de Personas Adultas (DVV Internacional) pusieron en marcha el proyecto "Recordando para el futuro", con el fin de motivar a que se conozca y aprenda más acerca de nuestra historia común por medio de iniciativas de educación de personas adultas, y así construir un futuro común y fomentar el potencial para la paz y la unidad en Europa y fuera de ella.

Los principales objetivos de la iniciativa fueron:

- generar la reflexión y el diálogo a nivel nacional, regional y/o local en países de la Unión Europea acerca de la Primera Guerra Mundial;
- coordinar actividades relacionadas con la conmemoración de la Primera Guerra Mundial, con el fin de fomentar el diálogo, la investigación y el debate;
- vincular la Primera Guerra Mundial a los desarrollos actuales en Europa con el fin de aprender de la historia y promover el interés en la discusión del futuro europeo compartido;
- construir redes para educadoras/es de personas adultas y educandos/as; y
- crear conciencia en la ciudadanía europea sobre los impactos del nacionalismo y la xenofobia.

En noviembre de 2014 se organizó en Sarajevo la conferencia de clausura de la iniciativa, que fue apoyada por la Oficina de Relaciones Exteriores de Alemania. Asistieron un total de 106 participantes procedentes de 29 países europeos, incluyendo profesionales de la educación, de la historia, y de la historia de la educación, así como de

las ciencias de la comunicación, y personas responsables de las políticas educativas. Todas/todos los que acudieron compartían la idea de que es indispensable reflexionar sobre el papel que la memoria y la historia común pueden tener para un futuro europeo compartido, y sobre el papel que la educación de personas adultas —en toda su diversidad— puede jugar en este proceso. La conferencia se planteó, entre otras, las siguientes preguntas clave: *¿deberíamos recordar el pasado para el futuro?*, *¿por qué deberíamos recordar el pasado para el futuro?*, *¿qué deberíamos recordar para el futuro?*, *¿cómo deberíamos recordar para el futuro?*

En muchos sentidos, la manera como estuvo organizada la conferencia, y las animadas discusiones de quienes participaron, ayudaron a formular algunas respuestas. Reflexionamos y aprendimos unos/as de otros/as sobre cómo la educación de personas adultas puede crear instrumentos para el recuerdo constructivo en la Europa de hoy. Un ejemplo concreto fue la "Historia Campus Europa 14/14", presentado por la Fundación Körber, que sirvió de plataforma para que cerca de 400 jóvenes de 40 países europeos discutieran aspectos personales, nacionales y europeos del recuerdo y conmemoración de la Primera Guerra Mundial, siguiendo un enfoque de multiperspectividad. Para ello se aplicó una variedad de métodos, tales como escritura creativa, video o producción multimedia y teatro para rastrear las repercusiones de la Primera Guerra Mundial en biografías e historias familiares y ligarlas, posteriormente, a las memorias nacionales para después, finalmente, dialogar con otros/as. El proyecto muestra cómo el hecho de identificar relaciones y diferencias, de reflexionar conjuntamente sobre las interpretaciones de la historia, y de reconocer al otro u otra y su punto de vista sobre lo ocurrido en el marco de una actividad educativa, puede ser crucial para promover la apertura mental y crear una base para la confianza.

En la conferencia de Sarajevo debatimos el potencial de la educación de personas adultas para la construcción de la paz y la resolución de conflictos, y aprendimos sobre las mejores prácticas en regiones como los Balcanes occidentales, Turquía y Armenia, y la región del Danubio. El proyecto "Hablando Unos con Otros" (STOA por sus siglas en inglés), por ejemplo, ayudó a participantes de Turquía y de Armenia a comprometerse con su historia común del genocidio armenio ocurrido entre 1915 y 1922. Con el propósito de asumir ese pasado, se llevaron a cabo campamentos de verano con jóvenes adultos/as, proyectos de libros conjuntos y exposiciones, además de actividades de historia oral, entre otras. Tanto quienes promovieron el proyecto como quienes participaron en la conferencia compartieron una experiencia exitosa que logró convocar a personas armenias y turcas para reconsiderar conjuntamente sus actitudes y puntos de vista, y concientizarse sobre la importancia de un diálogo más profundo entre las dos partes.

El programa del evento también incluyó pláticas, sesiones y actividades que resultaron ser muy inspiradoras. Una actividad muy significativa fue el recorrido

histórico guiado en Sarajevo con énfasis en la historia de la ciudad, que ha sido escenario de conflictos violentos, pero que también es ejemplo de coexistencia pacífica de una amplia gama de grupos religiosos y étnicos. El lugar en el que se realizó (Vijecnica, el famoso ayuntamiento histórico de la ciudad de Sarajevo) aportó un ambiente inspirador y sugerente.

La conferencia sirvió también como escenario para la entrega del XII Premio Anual Grundtvig 2014, de la AEEA, en dos categorías: "Conmemoración de la Primera Guerra Mundial" y "Proyectos de educación con personas adultas que promueven la paz y la resolución de conflictos". El nombre del premio se estableció en honor a Nikolai Frederik Severin Grundtvig (1783-1872), un educador danés cuya influencia ha sido central para el desarrollo de la educación no formal en Europa, y en el mundo entero.

En la exposición se mostraron los 20 mejores proyectos que concursaron en 2014; de esa manera las y los asistentes, además de conocer cada una de las iniciativas, pudieron establecer un contacto directo con quienes los ejecutaron. Entre los proyectos de mejores prácticas de recuerdo o conmemoración de la Primera Guerra Mundial que recurrieron a métodos creativos, está uno de fotografía intergeneracional que conectó a personas de distintos orígenes nacionales a lo largo de lo que fue el "Frente Occidental"; así como una iniciativa de video que reúne a jóvenes de Alemania, Polonia, Francia, España, Rusia y Dinamarca en torno al tema "cómo se vio la Primera Guerra Mundial en mi ciudad". Otros proyectos dieron lugar a una obra de teatro con un mensaje pacifista contundente, o a excursiones y viajes por carretera, a menudo con personas de diferentes nacionalidades, a lugares especialmente significativos de la historia europea.

Entre los proyectos de mejores prácticas que promueven la paz y la resolución de conflictos a través de la educación de personas adultas está "Tours senderos de paz", que se desarrolla en siete ciudades europeas (Berlín, Budapest, Manchester, París, La Haya, Turín y Viena). Durante los recorridos que incluye cada tour se proporciona información acerca de la paz, las personalidades destacadas, aspectos del pacifismo contemporáneo e histórico y otras actividades relacionadas con los movimientos por la paz en cada lugar, con el propósito de fomentar la participación cívica y democrática. El proyecto "Spray-story", por su parte, se propuso inspirar a jóvenes participantes a dotar de un sentido individual a algún recuerdo sobre la Primera Guerra Mundial mediante la creación de su propio grafiti sobre la Guerra o sobre la manera en que ésta se recuerda.

Los planteamientos que se hicieron y los métodos que se utilizaron recurrentemente para abordar memorias de un pasado conflictivo a través de la educación de personas adultas, se centraron en las y los participantes jóvenes y en métodos creativos; también se buscaron enfoques que conectan a participantes de diferentes generaciones y naciones a través de la historia oral, el trabajo de biografía y el diálogo desde diversas perspectivas.

Los proyectos ganadores del Premio Grundtvig se anunciaron la primera noche de la conferencia; los encargados del anuncio fueron el presidente de la AEEA, Per Paludan Hansen, y el alcalde de Sarajevo, Ivo Komšić. En la primera categoría el premio fue para "El libro de los planes, las esperanzas y los sueños", un proyecto germano-británico de escritura intercultural e intergeneracional. Se trata de una actividad de recuerdo de la Primera Guerra Mundial que se concentra en la historia local y europea. Este proyecto impulsó un concurso de escritura para relacionar 1914, 2014 y más allá, a través de una carta, una historia o un poema que una persona en 2014 le escribe a otra de 1914, y donde al mismo tiempo, formula algunos sueños y aspiraciones personales para 2114.

El proyecto ganador de la segunda categoría, "La Fortaleza Vygonoshchi", de Bielorrusia, trae al presente la memoria de los trágicos acontecimientos de la Primera Guerra Mundial a través de una investigación histórica local. Tiene el propósito de generar conciencia acerca de las consecuencias de esos eventos, y de animar el debate sobre sus efectos en la vida de la gente de los países europeos modernos. En este proyecto las comunidades reflexionaron acerca de objetos locales del patrimonio histórico y cultural nacional con la intención de "revivirlos" y de detonar la reflexión a partir de ellos. Para esto se creó una exposición museográfica y se recogieron historias y recuerdos. El jurado concluyó que el proyecto de la Fortaleza Vygonoshchi es un ejemplo perfecto de vinculación entre la historia local y la global en el marco de una iniciativa de aprendizaje comunitario.

El jurado expresó en su dictamen que "ambos proyectos muestran que pequeñas iniciativas pueden tener un gran impacto en las personas, las comunidades y la sociedad civil".

La conferencia "Recordando para el Futuro" concluyó un año creativo y fecundo de diseño y aprendizajes sobre iniciativas de historia y memoria en la educación de personas adultas, y al mismo tiempo sirvió como punto de partida para nuevos proyectos, así como para impulsar la cooperación en la educación de personas adultas para la paz y la resolución de conflictos. Personas dedicadas a la investigación y a la educación, y profesionales que trabajan en el campo de estudio de memoria, y de paz y conflicto, así como en el de la educación de personas jóvenes adultas, se inspiraron para aprender unas de otras y reconocieron su capacidad para ayudar a hacer una reflexión constructiva del pasado.

Tal vez uno de los beneficios más concretos de la educación de personas adultas en este contexto es su capacidad de vincular a un abanico de prestadoras/es de servicios educativos dispuestos a fomentar la reconciliación y a hacer frente al pasado mediante la utilización de una amplia variedad de enfoques. Estos pueden adaptarse con flexibilidad a los contextos tan diferentes en los que trabajan, por ejemplo, en procesos de democratización, de construcción nacional e identitaria en contextos de post-conflicto, documentando y/o trabajando con memorias y relatos de historia oral, con testigos presenciales, en el manejo de la culpa y/o negación, etc.

Dado que la EAEA fue una de las organizadoras de la conferencia, podemos afirmar que el mejor indicador de su utilidad fue la retroalimentación positiva —y en algunos casos, por supuesto, la crítica constructiva— que recibimos de quienes participaron. Una de las participantes dijo: "me llevo muchos nuevos puntos de vista sobre el tema de la guerra y los conflictos étnicos. Los discursos, presentaciones, y especialmente las mesas redondas fueron realmente interesantes, ya que abordaron diferentes temas, no sólo la Primera Guerra Mundial, sino también conflictos actuales y problemas relativos a los vacíos que existen en la educación".

En mi opinión es impensable conmemorar una guerra y glorificarla al mismo tiempo, porque no hay nada glorioso en la guerra. Los héroes son aquellas personas que muestran su valor y su sabiduría en pequeñas acciones que casi nadie conoce. Contar sus historias puede ser una buena manera de conmemorar una guerra. La narración expresa en detalle, y compasivamente, cómo y en qué afectan las guerras la vida de las personas; no sólo aporta datos históricos áridos con los que nadie se puede identificar.

Creo firmemente que tenemos que contrarrestar esta manera de pensar en "blanco y negro" que con frecuencia entra en juego cuando se habla de situaciones de conflicto. También pienso que el desarrollo de habilidades interculturales y de empatía por otros grupos de personas debería desempeñar un papel más importante en la educación. Una cosa fundamental que aprendimos del pasado es a defender los derechos humanos y la necesidad de crear y respetar ciertas normas para la guerra. Aunque hay un consenso bastante amplio acerca de lo que es malo, es mucho más difícil determinar qué es lo más y qué es lo menos malo. Todavía estamos en un proceso de aprendizaje. No hay respuestas fáciles. Tenemos que aprender a prevenir las guerras para no seguir cometiendo los mismos errores.

Lecturas sugeridas

Para mayor información acerca de la conferencia:

<http://www.eaea.org/en/projects/eaea-coordinated-projects/remembering-for-the-future/conference.html>

Respecto de los 21 proyectos Grundtvig de mejores de prácticas de 2014:

<http://www.eaea.org/en/eaea/eaea-grundtvig-award/eaea-grundtvig-award-2003-today.html>

KELBERT, THEKLA Y EMIR AVDAGIC (eds.) (2015), *1914-2014. Remembering the Past to Live the Present and Shape the Future. The contribution of European adult education*, Bonn, DVV International. en: http://www.dvv-international.de/en/materials/international-perspectives-in-adult-education/?no_cache=1

Traducción: Lilian Alemany Rojas